

LOS NUEVOS RETOS DE LA APICULTURA PARA UN AMBIENTE EN TRANSFORMACIÓN



Unidad de Comunicación y Transferencia de Tecnología

La apicultura es, desde hace bastante tiempo, un sector agroexportador que comercializa a distintos mercados, aproximadamente 11 millones de kilogramos de miel por año. Este volumen es logrado por un número muy importante de apicultores. Actualmente este sector atraviesa una problemática compleja, en temas de comercialización, mercados, manejo de enfermedades, productividad, etc. La generación de tecnología es un componente necesario, pero no suficiente para hacer más sostenible a esta actividad productiva. Por tal motivo es que la estrategia llevada adelante por INIA fue y será la de fortalecer la articulación activa con los otros actores involucrados en la cadena, a fin de contribuir eficazmente a la solución de los problemas planteados.

En tal sentido el pasado 24 de mayo se realizó, en INIA Las Brujas, la jornada apícola “Los nuevos retos de la apicultura para un ambiente en transformación”. La indudable importancia del rubro, la calidad de las presentaciones incluidas en el programa y el hecho de ser una actividad organizada en conjunto con diversas organizaciones determinó una muy importante concurrencia, con más de 220 participantes en sala y otros tantos que siguieron la actividad por internet.

El evento permitió hacer una puesta en común de las varias actividades y proyectos que se están desarrollando en el sector apícola en el Uruguay, por parte de instituciones públicas y privadas, y por los propios apicultores.



Se mencionó la importancia de la apicultura tanto a nivel mundial como a nivel nacional, contribuyendo en el desarrollo de aspectos socio-económicos y ambientales. Se aludió a la variedad de productos que genera (miel, cera, polen), la generación de ingresos y creación de empleos, la polinización de cultivos, montes y forrajeras, y su aporte a la biodiversidad, entre otros muchos beneficios.

En la primera presentación se planteó el contexto en el que se ha desarrollado el rubro en nuestro país, que históricamente ha sido el segundo exportador de la granja después de los cítricos. Se mencionaron los problemas que está produciendo el cambio climático y el creciente uso de agroquímicos en el desarrollo del sector. A eso se debe agregar los problemas comerciales que se han generado por temas sanitarios; a pesar de estas dificultades se remarcó la permanencia en el número de productores y de colmenas, las inversiones realizadas en los últimos años y la consolidación de una institucionalidad que han permitido ir afrontando estos desafíos.

En otra de las presentaciones, a cargo de DILAVE, se aludió al monitoreo de residuos en miel. El Programa Nacional de Residuos Biológicos es el encargado de monitorear la miel que se exporta para que cumpla con los requisitos de los países compradores. Se habló en detalle de las sustancias que se controlan, los criterios de muestreo y las medidas correctivas que se ponen en marcha cuando hay hallazgo de muestras positivas. Se mencionaron además las distintas recomendaciones recibidas por parte de países compradores y como se han ido implementando medidas para considerarlas y poder mantener los mercados abiertos.

Luego se presentaron los resultados de un proyecto que evaluó los datos de temperatura de sensores ubicados en componentes de colmenas.

A través del monitoreo remoto de la temperatura de las colonias de abejas, por su correlación con la presencia de postura, se podría llegar a un diagnóstico que permita emprender acciones. El objetivo de este trabajo consistió en determinar qué ubicaciones de sensores se pueden asociar al estado de la colmena dado por la medición de áreas de cría y reservas, tanto miel y néctar, como polen. La conclusión general es que la temperatura registrada en sensores centrales sobre el nido de cría en la zona central permitiría afirmar la presencia de cría, pero no permite estimar el tamaño del nido y no siempre permite afirmar donde se ubica la cría, por lo que se sugiere continuar investigando la posibilidad de correlacionar los datos de temperatura con el estado de la colmena.

Las abejas y los productos de la colmena como cera, miel y polen, son desde el punto de vista ambiental reservorios de información muy valiosa sobre la calidad del ambiente en el que se encuentran. Por esta razón, se han sugerido a las abejas y la colmena como bioindicadores de la calidad ambiental de una región. En ese sentido, se realizó un trabajo monitoreando residuos de pesticidas en la colmena. Se analizó la presencia de 40 pesticidas en miel, cera, polen y abejas. Como conclusión, en las muestras de miel analizadas, cada pesticida encontrado presentó una concentración por debajo del Límite Máximo de Residuo (LMR) permitido en Europa. Estos resultados son un insumo que permite dar un diagnóstico y tendrán significado biológico en el marco de una evaluación de riesgo de exposición a pesticidas de las abejas en Uruguay.



Más tarde se presentaron resultados sobre la exposición de mieles al herbicida glifosato. En el 2016 los importadores de miel europeos solicitaron análisis del nivel de residuos de glifosato en las mieles uruguayas. Esto causó un enlentecimiento en el comercio y que muchos lotes de miel no se pudieran comercializar a Europa porque el nivel de residuos superaba los 50 ppb (máximo permitido en miel por la legislación europea). Eso determinó que se hiciera una puesta a punto de la técnica para analizar glifosato en miel en laboratorio y el desarrollo de un trabajo de investigación para implementar medidas de gestión capaces de prevenir o reducir el riesgo de contaminación de la miel con glifosato.

Así se hizo un diagnóstico de situación por unidades de paisaje de interés apícola (eucaliptos, pasturas mejoradas, agricultura, campo natural y monte nativo); un análisis de las fuentes de contaminación y su dinámica sobre y en la colmena y se elaboraron propuestas de gestión para reducir el riesgo de contaminación. Se destaca que el efecto tóxico del glifosato sobre las abejas no es considerado el principal problema comparado con otros químicos usados en la agricultura, tampoco se lo consideraba (hasta el 2015) un problema en cuanto a los residuos en los productos de la colmena, por esta razón aún existe poca información científica referida al glifosato, las abejas y la apicultura.

También se mostraron datos sobre el efecto de las abejas en la polinización de cultivos de soja y colza. En el caso de la soja, entre los principales resultados se comentó que la presencia de insectos favoreció la producción de semillas en condiciones de suelo desfavorables; se registraron 6 especies de abejas nativas utilizando la soja como recurso de polen y néctar, por lo que se sugirió que en el manejo del cultivo de soja se considere la conservación de áreas sin laboreo en los bordes, así como la utilización de pesticidas específicos que no afecten a los insectos benéficos, para asegurar un mejor rendimiento en semillas. En cuanto a colza, se mencionó que el momento de floración del cultivo (inicios de agosto-fin de noviembre) es clave para los polinizadores, brindando un alimento nutritivo en un momento donde el alimento es escaso. Los resultados obtenidos en este estudio resaltan la importancia de las abejas en la productividad del cultivo mediante el incremento en grano y la mejora del proceso de cosecha.

En el espacio dedicado al estudio de componentes en miel para evaluar su calidad, se presentaron datos de las características de las mieles producidas en diferentes áreas del Uruguay. Eso permitiría valorizar mieles producidas en diferentes regiones. La propuesta fue adaptar o desarrollar nuevas metodologías con el fin de explorar las fracciones volátiles y no volátiles de la miel como un método para evaluar su origen botánico (plantas nativas y cítricos). Además, se lleva a cabo una evaluación de las actividades biológicas de las mieles (ejemplo, antioxidante) y determinación de metales para completar su caracterización y valor nutricional, con el objetivo de mejorar su perfil comercial.



En el módulo relacionado a sanidad de la colmena y estrategias de control se analizó la problemática de Mal del Río y Varroa. Se reportaron los signos clínicos de estos problemas, los aspectos a tener en cuenta para un correcto diagnóstico y las medidas a implementar para mantener a las colonias afectadas viables y productivas. En el caso específico de Varroa, se mencionaron los acaricidas que tienen mejor efecto y el creciente uso de productos orgánicos como alternativa. A través de un proyecto FPTA se analizó una estrategia natural para el control de Varroa, con la combinación de productos orgánicos y el uso de probióticos en varios ensayos de campo. Si bien aún no se han obtenido resultados contundentes y no se ha obtenido un producto que pueda ser empleado en colmenas de producción, los primeros resultados son prometedores para encontrar una alternativa de control a esta enfermedad.

En la tarde se presentaron experiencias de innovación por parte de diferentes grupos de productores apícolas de Colonia, Cerro Largo y Lavalleja. Este intercambio permitió apreciar la dinámica de trabajo por parte de productores apícolas en diferentes regiones del país y la vocación por el trabajo asociativo, lo que constituye una fortaleza del sector y lo posiciona para seguir creciendo en forma competitiva.

En el cierre de la jornada, un panel integrado por representantes de las distintas instituciones organizadoras debatió sobre "Las prioridades estratégicas para el desarrollo del sector apícola". Se analizaron los principales desafíos que se presentan en el actual contexto y las acciones que se están emprendiendo para proyectar a la apicultura y fortalecer su vocación exportadora.